

# El Liberal

AÑO V. - N.º 17.  
SUSCRICION  
MADRID..... Un mes.  
PROVINCIAS. Trimestres. -  
FRANCIA Y ANTILLAS. Trimestres. -  
Este 12 pesetas. - En los demas paises, trimestre 14.  
Numero suelto 5 céntimos.

## Advertencia.

Tenemos necesidad de la benevolencia de nuestros lectores, y dispensen durante muy pocos dias la desimpresion de EL LIBERAL. Si es posible en el primer momento las impresiones de un material nuevo, era en la ocurrencia imposible, interesados como está en que coinciera nuestro primer número con la apertura de las Cortes.

Contando, pues, con la benevolencia del público, prometemos mejorar la impresion de EL LIBERAL.

## El discurso Corona.

Comencemos por acabar el discurso. Encomendémoslo a la Providencia.

Es invocacion finada en esta clase de documentos. Los fines se reconocen siempre tan inferiores exigencias de su puesto, que requieren menos que la intervencion directa o divina para enmendar los errores y de sus efectos a los pueblos.

Es igualdad diste este documento puesto en los labios por sus consejeros responsables hasta la riqueza, del lujo de los acon la pobreza de los conceptos politicos y económicos.

A cada paso se al esfuerzo con que se trata de dar cuqueñeces.

La candidez del no es verdaderamente maravillosa. Iffesta en él la esperanza de que la recogerá con aplauso en sus paginas nos que fallo favorable sobre la pagnida hasta aquí. Como si la historia cosas mas importantes en que oí.

Reina orden com todas partes; pero bueno es que continas provincias en estado excepcional.

El establecimiento legacion del Celeste Imperio, en ee, es un timbre de gloria para el actuno. Este será tambien sin duda uno cesos trascendentales que la historia con aplauso en sus paginas.

De las academias y de la revista de inspeccion disparemos tambien hablar a la historia que si nosotros nos ponemos a ello, no la intervencion de la Providencia antda.

El gobierno se orectificar los amillaramientos. Creel pais acogerá con satisfaccion inmenca, y que agradecido, deseará que lros en general, y el de Hacienda en paternin con salud perfecta ocupaciones ante.

Anunciase la pra de varios proyectos sobre reforma to penal, organizacion de tribunales, lioento civil y criminal, ley de aguas, tion de ferro-carriles, cumplimiento s articulos constitucionales, beneficencia de la organizacion del personal administrativo provincial, etcétera, etcétera.

Las medidas ecotel último año han sido acertadísimo de la Hacienda inspira completa. Merece la noticia ser recomendada se a la legacion del Celeste Imperio.

El gobierno ofretar todo lo posible el día de la compicion de la esclavitud de los negros votos porque coincide con el de la desaparicion de la opresion de los.

Terminemos, pd documento marca mas, ni el espacio.

El discurso de lampuloso y vacío a un tiempo, es el la insignificancia política de la situat, y marca la decadencia lastimos gobiernos que fabrican discursos especie.

## Apertus Cortes.

A las dos de la on el ceremonial de costumbre, salió el palacio, dirigiéndose al del Senado, solemne apertura de los Cuerpos Cotes.

Ocupado el trono, y despues de haber rogado a los y diputados que toman asiento, lúente discurso:

«Señores senadados: La reunion de nuevas Cortes acaban de confiar los pueblos sus bre lo pasado, sus aspiraciones sovenir, es siempre acontecimiento po grato para el monarca constitucion nation libre.

Dios, en sus alios, ha sujetado mi alma a dura pruebando de mi lado a la ilustre reina q breves dias compartió conmigo is del trono. A las amargas impreson cruel desgracia, tengo que asociado indeleble de la adhesion y el capara consuelo de mi dolor me mostrablos; y a vosotros, sus representantes, agosto recinto, debo ofrecer conras palabras testimonio solemne de vstra gratitud.

Al gobierno he especial atencion a la escrupulosa p las grandes transacciones que se a cabo por las últimas Cortes par completa libertad y sinceridad en la del voto público; y esta obra patrióto igual importa a todos los partid, es cuestion de dignidad para el cilo seguridad y confianza para los y de honra para el pais, se complet de parte con el imparcial y severo de las actas segun as disposiciones arias, reformadas tambien en lo q res se refiere.

Al ver reunid Parlamento, al amparo de una libremente elegidos por el voto inios pueblos, los representantes de los partidos e intereses, no cabe descon favorable que sobre la política segu aquí acaba de pro-

nunciar la opinion, y que con aplauso recogerá en sus paginas la historia, ni tampoco la manifiesta voluntad del pais de que se continúe con iguales principios y análogos procedimientos, corrigiendo los males que arraigan largos años de disturbios; porque la administracion, las economías, la Hacienda, son cuestiones que no cabe abordar con fruto, sino en aquel preciso momento en que los problemas de las leyes constitucionales y organicas están resueltos. Así, lo que hasta ahora se ha hecho en la esfera propiamente dicha de la política y del derecho público, será base sólida de lo que en materia de administracion resta por hacer.

El orden publico, creado por una suma de leyes que le han hecho posible, restableciendo el equilibrio entre nuestras fuerzas sociales y nuestras instituciones, es completo en toda la Península; y si en algun limitado territorio rige aún ley excepcional, es vivo el deseo de mi gobierno de que desaparezca, y así se propone realizarlo tan pronto como pueda organizarse de un modo normal y definitivo la representacion provincial de aquellos pueblos, y acaben de arraigarse en sus serenas convicciones los sentimientos de concordia que los elevarán al grado de riqueza y bienestar que por su laboriosidad y honradez merecen.

Con satisfaccion puedo anunciaros, que así los preciados vínculos que unen a esta nacion católica con la Santa Sede, como las relaciones de amistad con todas las potencias, se mantienen y extienden, siendo novedad muy satisfactoria el establecimiento de una legacion del Celeste Imperio en esta corte.

Mi viaje a Extremadura ha dado ocasion a la afectuosa entrevista de Elvas con Su Majestad Fidelísima, estrechando las relaciones tan naturales y fecundas entre dos dinastías que representan en la Península la monarquía constitucional, y mi gobierno, aunque consagrado preferentemente a la reorganizacion interior, presta la debida atencion a cuanto pudiera afectar en el exterior a la honra ó al interés nacional, seguro de contar para ello con el apoyo unánime de los representantes del pais.

Con el propósito de hacer mas expedita la administracion de justicia, os presentaré mi gobierno varios proyectos de reforma del Código penal, de la ley de enjuiciamiento civil, de organizacion de tribunales y de procedimiento para reducir a una instancia en juicio oral y público los procesos por toda clase de delitos.

Restablecida la paz, el ejército y la armada, que tantas pruebas han dado de su valor y de sus virtudes para alcanzarla, continúan por la senda que les trazan sus austeros deberes, haciéndose cada vez mas dignos de la alta estimacion y gratitud de la patria.

Las academias de distrito, consagradas a difundir la instruccion; una revista de inspeccion dispuesta para conocer las necesidades de mas interés, y varios proyectos de ley que os serán presentados, son prueba cierta de la solicitud especial con que mi gobierno atiende y procura cuanto puede contribuir a la mejor organizacion de nuestros ejércitos de mar y tierra.

Las medidas adoptadas en el año último han producido resultados satisfactorios. Desenvolviéndolas, mi gobierno ha logrado aumentar las rentas y levantar el crédito, y la nacion ha respondido a su llamamiento, demostrando la confianza que inspira el estado de la Hacienda en la suscripcion a que han concurrido todas las clases sociales, con la que se han liquidado los descubiertos del Tesoro, limitando la deuda flotante a las proporciones que exige el presupuesto anual, y reducido así el interés del dinero, los capitales vendrán en auxilio de la agricultura, de la industria y del comercio, contribuyendo al aumento de la riqueza y a la solidez y elevacion del crédito.

También se ocupa mi gobierno de rectificar los amillaramientos, ordenar las cuentas atrasadas y reunir los datos y elementos necesarios para proponeros las medidas que remedien ó atenúen los efectos que en la industria y el trabajo nacional causa la crisis económica que atraviesa el mundo.

Inmediatamente se os presentarán los presupuestos sin nuevos gravámenes; y para facilitar su discusion, mi gobierno os propondrá separadamente las disposiciones y reglas necesarias para la mejora de las rentas y de la administracion pública.

Se os someterán tambien los proyectos que para el cumplimiento de algunos articulos constitucionales quedaron pendientes del estudio de las anteriores Cortes, y varios nuevos sobre beneficencia, reforma de la organizacion del personal administrativo en las provincias, y arreglo de la Hacienda municipal y provincial.

Las pasadas Cortes discutieron unas bases de instruccion pública, que el actual ministro de Fomento traerá de nuevo a vuestra deliberacion en forma de leyes especiales, desarrollando aquellos principios.

Imposible es ya que algunas provincias de España dejen de estar enlazadas por medio de líneas férreas, y al efecto mi gobierno os propondrá, dentro de los recursos que permita la situacion del Tesoro, la forma de ir remediando paulatinamente esta desigualdad; y desearo tambien de prestar decidida proteccion a la agricultura, además de introducir en la ley de aguas las reformas que el fomento de los canales, exige, os presentaré un proyecto de ley especial para auxiliar el mas pronto desarrollo de esta parte tan interesante de las obras públicas.

No es posible que en breve tiempo se borren las huellas de diez años de desolacion y luto que han sufrido las provincias de Ultramar; pero mi gobierno cuidará de presentaros cuantas medidas tiendan a remediar los males pasados y a estrechar cada vez mas la union de intereses y afectos, hoy mas que nunca indisoluble, sellada como está por el espíritu de

concordia. Trascendentales han sido ya las resoluciones adoptadas durante el interregno parlamentario para llegar con paso firme al término de la posible semejanza entre el régimen de aquellas provincias y las del continente, cumpliendo así las nobles aspiraciones, siglos há formuladas. De todas estas disposiciones se os dará cuenta, y congregados afortunadamente en este recinto con los de la Península los representantes de las Antillas, confío en que, con vuestro patriótico concurso, se perfeccionarán y completarán todos esos pensamientos.

Ocuparán entre los nuevos proyectos lugar preferente los que resuelvan la cuestion social de la isla de Cuba, adelantando el día de la completa extincion de la esclavitud bajo los principios establecidos, y los que reformen los aranceles y los presupuestos; secundando todos, como capital propósito, el de conciliar intereses y atunar voluntades; que tal es mi anhelo y tales los fines proseguidos por mi gobierno.

El buen resultado de esta saha política se toca ya, pues a pesar de los muchos obstáculos que oponen las crisis industriales, y hasta rigores de la naturaleza, los ingresos del Tesoro en Cuba y Puerto-Rico se acrecientan, la administracion se organiza, y renacen las esperanzas de poder solventar, dentro de no immoderados aplazamientos, obligaciones sagradas forzosamente desatendidas en el periodo en que aún nos hallamos.

En el Archipiélago Filipino, venciendo las contrariedades de desventajas inevitables, se atiende al progreso social de sus habitantes, al desenvolvimiento de su riqueza, y a que la rapidez y frecuencia de las comunicaciones acerque para la union a la madre patria, lo que, separado por el espacio, ponen inmediate el telegrafo y el esfuerzo humano.

SEÑORES DIPUTADOS Y SENADORES: Todos esos proyectos que se ofrecerán a vuestra deliberacion y acuerdo, y los que vuestra iniciativa parlamentaria produzca y lleve a cabo, bastarán, si se realizan en medio del orden y de la armonía de las instituciones, a devolver a nuestra amada patria su antiguo esplendor; y la Divina Providencia protegerá, como hasta aquí, esa grande obra, si todos llevamos a ella nuestro esfuerzo con clara conciencia de nuestros derechos y de nuestros deberes recíprocos.

Terminada la lectura, el Presidente del Consejo declaró abiertas las Cortes de 1879.

Las minorías democráticas no asistieron al acto.

## Los constitucionales.

Breve, pero importante, fué la reunion que ayer celebraron los diputados y senadores electos del partido constitucional en una de las secciones del Senado.

Terminada la apertura de las Cámaras, se congregaron bajo la presidencia del Sr. Sagasta, los señores conde de Almina, marqués de Almadá, Alonso Colmeneros, Avila Ruano, Angulo, duque de Almodóvar del Rio, Balaguer, Ballesteros, Baillo, Capdepon, Camacho, Cuesta, La Cadena, general Lopez Dominguez, Gonzalez Fiori, duque de Fernand-Núñez, Gonzalez (D. Venancio), Hermida, duque de Hornachuelos, Gallostra, Gambel, Herrando, Linares Rivas, Leon y Castillo, Martinez (D. Cándido), Moreu, Mazo, Muñoz, Merino, Mepelles, Maluquer, Moradillo, Navarro Rodrigo, Parra, general Rey, Recio, Rubio (D. L.), Romero Ortiz, Ramirez, general Salamanca, Saavedra, Sanz, Torres, conde de Vilches, Villanueva, y Villarias, Total, 47, hallándose además siete representados.

El Sr. Sagasta manifestó que la reunion tenia por objeto: primero, conocerse los diputados y senadores constitucionales que han de representar al partido en ambas Cámaras; segundo, discutir y acordar la conducta que se debe seguir respecto del gobierno y de las oposiciones en la próxima campaña parlamentaria; y tercero, designar los candidatos para las comisiones y los secretarios de las mesas. Acercas del segundo punto, esencialmente político, el Sr. Sagasta hizo un exámen de la mayoría y de la situacion especial en que se encuentra el gobierno, considerándole sin fuerzas propias para contraer la influencia que entre los diputados ministeriales tienen algunos personajes del partido conservador.

El Sr. Sagasta expuso estas observaciones para deducir que, en su concepto, al partido constitucional no le conviene extremar su oposicion al gobierno, debiendo hacer una política gubernamental, puesto que las divisiones que existen en la mayoría, y que no tardarán en hacerse públicas, han de facilitar la obra de las oposiciones.

Formulada la pregunta oportuna, se acordó por unanimidad y sin debate, no hacer al gobierno una oposicion ruda, y mantenerse en amistosa inteligencia con las demás oposiciones, sin separarse de los principios fundamentales que ha proclamado el partido.

Indicóse luego la posibilidad de que en la sesion de hoy provequen las minorías democráticas una cuestion importante acerca del reglamento que debe adoptar la Cámara.

Abierta discusion sobre este punto, el señor Navarro Rodrigo se declaró contrario a la opinion que sostuvo el Sr. Martos en la reunion preparatoria del Congreso, y sostuvo que el partido constitucional debe permanecer en actitud pasiva y optar, en el supuesto de que se proceda a votacion, por el reglamento de las anteriores Cortes, el cual subsiste, segun el criterio del Sr. Navarro Rodrigo, mientras no se reforme por los medios que el mismo determina.

El Sr. Romero Ortiz observó que el asunto que se debatía entrañaba una cuestion grave (la fórmula del juramento), fórmula que el partido constitucional no podía aceptar.

El general Lopez Dominguez habló en el mismo sentido que el Sr. Romero Ortiz, recordando la participacion que tuvo el partido constitucional en el movimiento revolucionario de 1868, en su desarrollo y en las leyes democráticas que dió al país, especialmente en las que se refieren a la cuestion religiosa. Estos precedentes obligan a los constitucionales, ez sentir del general Lopez Dominguez, a oponerse al juramento.

El Sr. Navarro Rodrigo rectificó, haciendo distinciones entre la legalidad del reglamento y el principio del juramento político, contra el cual se pronunció tambien el diputado de la minoría constitucional.

Y despues de breves palabras de algunos otros señores, se convino en autorizar al mismo Sr. Navarro Rodrigo para que, si los constitucionales se ven obligados a usar de la palabra en este incidente parlamentario, por las alusiones de los oradores que en él intervengan, consigne que el partido es contrario al juramento, pero que lo conceptúa legal en virtud del acuerdo tomado por las Cortes anteriores.

Sin discusion se acordó votar en blanco la presidencia del Congreso. Para la cuarta presidencia de la mesa se designó al Sr. Gonzalez (D. Venancio), para secretario cuarto al señor Martinez (D. Cándido), y para la comision de actas a los Sres. Linares Rivas, Gonzalez Fiori y Capdepon, siendo designados, además, los Sres. Martinez (D. Cándido) y Torres para el caso en que hubieran de ser cinco los candidatos por no presentar ninguno las oposiciones. Para la cuarta secretaria del Senado se acordó presentar al señor conde de Almina.

Y por último, se dijo que los señores constitucionales deben tomar parte activa en la discusion del Mensaje, inspirando sus declaraciones políticas en el espíritu de los acuerdos adoptados. En el Congreso hará uso de la palabra para alusiones personales el Sr. Sagasta, y tal vez algun otro orador si las necesidades del debate lo requieren.

## Tacto de codos.

El ayuntamiento, en sesion extraordinaria de ayer, ha aprobado en totalidad las actas de las últimas elecciones para la renovacion de los concejales salientes.

La ley prohibe que los cuerpos armados tengan voto; pero el ayuntamiento que defiende ante la administracion económica una escepcion tributaria en favor de los dependientes de consumos por ser cuerpo armado, acuerda que están bien incluidos en las listas electorales y por lo tanto, que es válida el acta de Buenavista, en cuyo distrito decidieron la eleccion los dependientes de consumos.

A nadie puede caber duda de que el texto legal incapacita a los tenientes de alcalde para ser reelegidos por el distrito en donde ejerzan ó hayan ejercido jurisdiccion dos meses antes, a pesar de lo cual el ayuntamiento aprueba la capacidad legal de los concejales elegidos en esas condiciones.

¿Pueden darse ejemplos mas elocuentes del escaso respeto que aquí se tiene a la ley?

Queda, sin embargo, un recurso para obtener la reforma de los acuerdos malamente tomados por el ayuntamiento: el de alzada ante la comision provincial, que aconsejamos usen los agraviados, no tanto con la esperanza de la revocacion, cuanto por evidenciar, una vez más, la existencia de esa habilidosa maña administrativa que los conservadores han tendido sobre el país, para que toda garantía resulte ilusoria y todo movimiento obedezca a la voluntad incontratable de los gobernantes.

## Lo que se dice.

Al abrirse hoy la sesion en el Congreso, las oposiciones liberales plantearán inmediatamente la cuestion reglamentaria.

La presidencia declarará si considera ó no previa dicha cuestion, con arreglo a los precedentes establecidos.

Este debate, aún reduciéndole a las menores proporciones posibles, durará dos horas, cuando menos; y siendo cuatro las votaciones que habrán de verificarse despues, seguramente no terminará la sesion hasta las ocho ó las nueve de la noche.

Version ministerial.—El presidente no preguntará por qué reglamento habrá de regirse el Congreso. El gobierno entiende que, riéndose una Constitución, y en Cortes ordinarias, la pregunta es ociosa, y no hay precedente alguno que la justifique. A su juicio, si se hizo una pregunta análoga al comenzar sus tareas las Cortes anteriores, fué porque en realidad tenían el carácter de Cortes Constituyentes.

Los ministeriales presumen, además, que las minorías democráticas suscitarán la cuestion relativa al juramento para impugnar la base 11 de la Constitución vigente, y suponen que el Sr. Marios, apoyándose en el derecho que a todo ciudadano español concede la mencionada base—ya que establece la tolerancia religiosa—sostendrá la inconveniencia del juramento, puesto que el código fundamental del Estado permite que represente a la nacion el afiliado a cualquiera de las Iglesias disidentes.

Calculase que todas las oposiciones reunidas no presentarán hoy enfrente de los ministeriales mas que 70 ó 75 diputados.

Dicese que el gabinete está amenazado de una nueva modificacion, y que si surge—como se cree generalmente—una crisis parcial, habrá de resolverse dentro de brevisimo plazo.

Si esta noticia resultara cierta, el señor duque de Tetuan volvería a encargarse de la plenipotencia de España en Lisboa, reemplazando

zándole en la cartera de Estado al señor conde de Cass Valencia.

Así lo hemos oído, y no negamos ni afirmamos la exactitud de la noticia, porque en los tiempos que corren todo es verosímil y posible.

El debate relativo a la cuestión reglamentaria, lo sostendrá en hoy los Sres. Castelar y Martos, interviniendo probablemente el señor Lalra.

En representación de la minoría constitucional, es posible que, como decimos en otro lugar, hable el Sr. Navarro y Rodrigo.

Varios amigos íntimos del señor duque de la Torre le instan, no ya para que intervenga en la discusión del Mensaje, como han dicho o negado varios periódicos, sino para que ocupe su asiento de senador en la alta Cámara.

A nuestro entender, el señor duque de la Torre se muestra poco dispuesto a complacer a los dichos amigos.

Filosofía y síntesis de los diferentes aspectos que presentó ayer la división que viene trabajando estos últimos días a la familia liberal-conservadora.

A las tres de la tarde continuaban las negociaciones con probabilidades de buen éxito.

A las ocho de la noche quedaban rotas todas las inteligencias, y se había hecho sumamente difícil un acomodamiento.

A la una de la madrugada era inminente el combate entre los partidarios ardientes del ministerio y los amigos del Sr. Romero Robledo.

Estos últimos—al Sr. Cánovas no lo remedia—oponían hoy la candidatura que ayer indicaron para la comisión de actas, en que figuran los Sres. Serrano Alcazar, Santonja, García López, Bosch y Quiroga Vazquez.

Ayer, primer día de la elección para los cargos vacantes en el colegio de abogados, tomaron parte en ella 389 colegiados.

La lucha, cual nunca se ha visto, es vivísima y tempestuosa. El Sr. Silveira llevaba ventaja al Sr. Montero Rios para la vacante que dejó el Sr. Cortina. Sin embargo, se cree que hoy y mañana se acentuará algún tanto la elección en sentido favorable a la candidatura en que figuran los Sres. Montero Rios, Pelayo Ojeda y Rodríguez (D. Gabriel).

La casi totalidad de los colegiados, que a la vez son funcionarios del tribunal Supremo, han votado al Sr. Montero Rios.

El consejo de administración del ferrocarril del Norte ha dejado sin efecto el acuerdo en cuya virtud quedarán cesantes los empleados que formaban parte de una comisión nombrada en mayo último por todos los de aquella compañía para gestionar el aumento de sueldo y el abono del descuento que pagan los mismos.

En el bolsín no se hicieron anoche operaciones.

Pagos.—Administración económica de Madrid.—Mensualidad de mayo a las clases pasivas en los siguientes días, desde las diez y media de la mañana.—Día 2, Monte-pío civil, P a la Z; sargentos, cabos, soldados y plana mayor de tropas; mesadas de superintendencia.—3, Monte-pío militar, segunda clase, A a L; id. tercera clase; cesantes de Hacienda; pensiones remuneratorias; ídem sobre secuestros.—4, Monte-pío militar, segunda clase, M a Z; cesantes de todos los ministerios, menos Hacienda; id. de la real casa; excofructuador.—5, Monte-pío militar, primera clase; id. de Marina; jubilados de todos los ministerios; id. de la real casa.—6, Monte-pío civil, A a L; id. de jueces; coronales y tenientes coronales; retirados de Marina; conventidos de Vesperra.—7, Monte-pío civil, P a L; primeros y segundos comandantes; plana mayor de jefes.—8, Monte-pío civil, M a Q; id. de la casa real; capitanes, tenientes y alféreces.—9 y 11, Todos los nóminas sin distinción.—13, Retenciones.

El Telégrafo.

(SERVICIO PARTICULAR DE EL LIBERAL)

Berlín 1.º

Circulan noticias poco tranquilizadoras sobre el curso del tratado griego. La Puerta ha mantenido a las órdenes de Grecia cuatro barcos de guerra que estaban en el Mediterráneo. Han llegado al Firo dos fragatas acorazadas francesas. Se cree que cada una de las dos potencias enviará otras dos para que permanezcan allí mientras se restablece la calma. Aumenta el temor de que estallen movimientos insurreccionales en Tesalia y Epiro. Reinas activo el cambio de comunicaciones entre los gobiernos a propósito de estos sucesos.

París 1.º (tarde).

El ministerio tomara la iniciativa en el asunto de la traslación de las Cámaras de Versalles a París. Presentará una moción pidiendo que ambos cuerpos se reúnan en Congreso para modificar el art. 8.º de la ley fundamental.

París 1.º (noche)

Un telegrama de Lille habla de la recepción hecha por la municipalidad al ministro de Comercio, Mr. Tirard, que se encuentra en aquella población. El alcalde de Lille solicitó del gobierno el aumento de los aranceles y la adopción de medidas protectoras de la industria nacional. Mr. Tirard repuso que el gobierno de la república para todo género de esfuerzos para impedir que la industria nacional sea perjudicada. Concluyó además el propósito que el gobierno tiene de indultar a monsieur Blanqui.

Liéja 1.º

El nuevo ministerio ha quedado constituido de la manera siguiente: Presid. de con la cartera de Negocios extranjeros, Braucamp.

Interior, Luciano de Castro. Hacienda, Enrique Barros Gomez. Justicia y Ochos, Adriano Marchand. Marina y Colonias, marqués de Salazar. Obras públicas, Augusto Saraiva de Carvalho.

París 1.º

En los centros agrícolas reina gran desconfianza con motivo de las persistentes lluvias y de la baja temperatura, tan poco favorable para la vegetación. Los negocios continúan en calma habiendo muy pocas ofertas con respecto a los trigos, a pesar de continuarse los precios sin variación.

Sau Peterburgo 1.º

Según la gravedad del estado de la gran duquesa Uladiora.

Un decreto del czar autoriza a tener un sueldo en deuda interior para pagar los gastos de la guerra de Oriente. El empréstito será de 300 millones de rublos (1.200 millones de pesetas).

Washington 1.º

Un terrible huracán ha recorrido los estados de Kansas y Nebraska, causando la muerte de 40 personas y heridas mas de ciento. Han sido destruidos cincuenta edificios. Las cosechas han sufrido pérdidas considerables.

Diversiones públicas.

La función celebrada anoche en el teatro de la Comedia a beneficio de la capilla de la Virgen de la Novena, puede calificarse de verdadera solemnidad dramática. La eminente actriz senora doña Bárbara Lamadrid, retirada desde hace muchos años de la escena, desempeñó magistralmente el papel de doña Irene de la comedia El sí de las niñas. Su aparición fue saludada con nutridos aplausos, aplausos que en el transcurso de la representación se convirtieron en incesantes ovaciones a la insigne artista.

Los señores Tubau y Fernández, y los señores Ojeda, encargado del difícil papel de Don Diego, Mario, Ballesteros y Vidas, desempeñaron con gran acierto sus papeles respectivos, siendo llamados todos al palco escénico y obsequiados las artistas con ramos de flores. En el sainete Un concierto casero, con que terminó el espectáculo, fueron muy aplaudidos la senora Peris, el Sr. Caltañazor y demás actores de la Comedia encargados de interpretar.

Toros y cañas.

¡Dioses penates míos, acordadme! Soy un pecador reincidente, que después del acto de contrición y propósito firme de la enmienda, vuelvo a incurrir en sus malos hábitos y mundanales extravíos, sin recordar como paga el diablo a quien bien le sirve y cuánto de preferible tiene dedicarse a su culto al estudio de la virgen naturaleza, con sus flores aromadas, sus castas doncellas y sus pastores amorosos y sencillos.

El espectáculo oratorio, objeto de esta especial literatura mía, en mal hora aprendida y por mi desdicha no olvidada, vuelve a arrastrar mi pluma al cenarado circo en que se realiza; y soy—nuevo Judío errante del foro—un diestro vestido de largo y a ponia de tijera rapado, desde el momento aquel en que desdichas de la vida y desengaños de los hombres, posaronme en mientes la idea de vortarme la coleta.

Perdonen ustedes, lectores de mi especial consideración y aprecio, si me presento en el arido laurino en traje poco acomodado a la índole del espectáculo y si llevo la moña y la coleta postizas y atadas a la frente con una detestable cinta; ni mas ni menos que llevan algunos hombres atado el corazón el vaso terrenal de su cuerpo egoísta.

Queda explicado, en ampuloso estilo y con toda la confusa claridad que me ha sido posible emplear; por qué razón dejó hace días el poco lucrativo oficio de revisor de toros y por qué le vuelvo a tomar, después de haberme cortado el pelo.

¡Anda... anda! me grita mi destino; y aunque me asiste por un negro fardo, cuando voy el fondo del camino que no hallaré jamás... porque es resacaado.

(¡Sísiré yo torero... y por lo fino.)

Y puesto que se me ha venido a los puntos de la pluma el adjetivo fino, no sé si por la fuerza del consonante, ó porque tal sea mi inclinación, aun tratándose de toros y de toreros, géneros bastos y escasamente ceremoniosos de suyo, procuraré tratar con toda la finura posible esta nuestra fiesta nacional, resto de aquellos tiempos primitivos en que el hombre, poco contento en materia de leyes civilizadoras, conquistaba el mediodía, la cañita y la mujer a puñetazo limpio y de ventanilla seca.

Esta lamentación en verso, formada de una prosodia zorrina bala, se me ha escapado de los labios sin darme de ello cuenta, y dado, no me acuerdo en qué tono de dulce recuerdo ó en el de enérgica censura y aprobación para lo posterior.

¡Qué emborrutamiento tengo al de nuestro padre español! Qué fresco en versos! Qué a propósito me invierten para que llegue pazlose a los atepidos novatistas el fuego de una buena hoguera, sin que estorbemos sus efectos el pato ni el cerropeño.

Si sería bazo a aquel trage, cuando en pleno brío mío y en los acios de mis diestras le tacaen, de medio cuerpo arriba, antras mas hermosas damas; y la diestra imitadora se llama esta figura) con general aplauso, nuestras bailarinas y artistas, en los grandes espectáculos públicos.

Siempre le tengo es bazo—si lo estimo que no hay padre que a convertir alcornoque. La pona es una en despreciable lima.

Y qué me dicen ustedes respecto a manutención?

Comer sin pagar (de este sistema quedan algunos ejemplares). Tomarlo donde lo hubiera y cual se encontrase...

¡No tener que digerir el pan del ayuntamiento!

Asistir a los espectáculos públicos sin billete!

Empezar a la vuelta de cada esquina con hombres como el Cid Campeador que alancea toros en honra de su Dios y de su dama; mientras que hoy andan los piqueros por esos mundos.

Si con dano, tal cual, con Dios zarzuro.

Y a propósito de damas.

Figurense ustedes trasportados, por un momento, a la Plaza de toros y al pie de cierta escalera que conduce a los pisos altos del edificio. Al pié de esa escalera me encontraba yo, en la tarde de ayer domingo, media hora antes de dar comienzo el espectáculo.

Entre el abigarrado conjunto que se apiñaba y empujaba sin miramiento alguno, con el fin de escalar cuanto antes el sitio desde donde cada cual debía presenciar la fiesta, desdichaban, como rosas y claveles plantados entre secos jarales y adustos espantos, lindas mujeres afeitadas con la blanca mantilla y el incitante cuanto cenido trage de estos tiempos, mas dispuesto a dibujar contornos que se resisten a permanecer velados, que a cubrir formas, que se avergonzarían de no vivir envueltas.

La silueta tiene un atractivo especial. Bosqueje la cosa y no la deja ver por completo.

Excita la curiosidad y aviva el deseo. Se ve materialmente poco y se crea describirlo todo con la imaginación que abarca lo infinito.

Por ello, al pié de esa escalera de que vamos ocupándonos, se apiñaban un sinnúmero de buscados de oficio, muy dados a oler donde guisan, y muy ávidos de mirar mas allá de lo que bueramente se les quisiera enseñar.

Yo, juro que no vi nada, porque soy un poco corto... de vista.

Pero me aseguraron otros, bastante largos de todo, que si por lo alto de la montaña abundaban las flores y aun los frutos, por los bajos del país peonaban muchas y muy lindas patitas rojas, superiores en figura y buenos andares, a las de la perdiz gallarda y sabrosa.

Con patitas de perdiz. Por esos mundos andáis; Cuando yo salga de casa Ya sabré si al campo vaís.

Entretanto, luego a aquel de mis lectores que posea un buen reclamo, que me lo preste. A ver si entran...

Nosotros entrábamos en el ancho circuito que corona el redondel a las cuatro y media de la tarde, en el mismo momento en que ocupaba el asiento presidencial el teniente de alcalde señor conde de Peña Ramiro.

La tarde estaba hermosísima, siquiera alguna que otra nube pasara velase contados minutos los clarísimos rayos del sol.

Verificado el despejo y cada concluido en su oficio, pudimos apreciar la concurrencia, escogida y sin escoger, que llenaba mas de dos tercios de los asientos de la plaza.

Los timbales y clarines anunciaron la salida de los lidiadores, que pisaron acompasadamente el redondel, entre los aplausos y los acordes de la que llaman música del hospicio.

El general presidente, Salvador Sánchez (Frasuelo), marchaba a la cabeza, acompañado de los segundos cabos Felipe García y Angel Pastor.

Como exploradores de caballería, Francisco Calderon y José Bayart (Badila) que alternaba por primera vez con los de toro.

Como primer reserva, ó entra y sal, en el lenguaje técnico del oficio, se había designado al intrepido Chuchi.

Y como sobresaliente de espada, figuraba en el cartel Antonio Perez, no el secretario de Felipe II, sino otro que entiende poco de letras y que dicen que le conocen por Oshón.

Faltanos añadir, por vía de introito, que los toros enriquecidos eran seis: dos de la ganadería del marqués del Saltillo y cuatro de la de D. Antonio Miura, todos salpicados con las frescas aguas del hermoso Guadalquivir.

¡Sevilla!... Guadalquivir... Cual aguilanés mi mente... (Con tal ganado y tal gente Que mas se puede pedir.)

Aguaderas se llamaba el primer bicho de los de la tarde, procedente de la vacada del Saltillo. En la cédula de vecindad, que le había retreado el alcalde de su pueblo, se leía: Castaño-albardao, bragado, rebarbo, corni-paso y corni-corto.

Por sus hechos no ocupará un lugar distinguido en la historia.

Como algún ministro conservador que yo uno sé, pasó el periodo de su ejercicio sin volver la cara a sus enemigos, pero sin hacer tampoco cosa alguna de provecho.

El republicano Peco Calderon le dió tres rejoneos y cuatro el posibilista Badila, y él se aguantó valientemente, sin mandar a la eternidad a caballos ni a cobalinos.

¡Alma generosa!

¡Mecanismo mas tarde los diestros Valentin y Pato y le pusieron el morrito hecho una lasnidad, con dos pares de sacrosantos el primero, caminando, por lo regular; y un buenisimo par, del propio modo, el segundo, que mereció los honores del palmito.

Como se habían abierto las Cortes y era día solemne, el general vestía de color rojo con entorchados de oro.

Previo el discurso de cajón, desió el trapo y pasó a vías de hecho contra succionado adversario.

Defendiéndose éste cuanto pudo, obligando una vez a su enemigo a realizar un cenido cambio en la cabeza y recibió una estocada, aguantando el diestro, que resultó delantera y con tendencia a atravesar; un pinchazo sin soltar el acero y una gran estocada alta y honda en las tablas, que fué generalizante aplaudida.

Al segundo lo llamaban los vaqueros de Miura Señorío.

Era cardeno, bragado, ojaleo—apretado de cuerna y muy buen mozo.

Al soltar al anillo parecia quererse comer la plaza entera y no dejó de bramar un momento hasta que cayó, para no levantarse mas.

—¡Chico, a este toro le pasa algo—decía un espectador un tanto alarmado.

—Pues yo lo creo que le pasa—replicó otro—Está en la situación de un empleado canovista a los dos meses de mandar Martínez Campos... Le tiran al degüello.

A pesar de sus respaldos y aspavientos, recibió de Calderon tres alfilerazos y cuatro del oxén Badila, pagándole a la vista con dos ta-légadas.

Cercenó dos jacos de la caballeriza, y pasó bramado, a manos de José y Oshón.

Prendió el primero, después de una entrada falsa, un gran par ahogado; y mas tarde, previas dos entradas en falso, un segundo par a media vuelta, cogiendo entre los dos Oshón al que le correspondía, cuarteando por lo mediano.

Seguia, mientras tanto, bramando a todo...

brazo el animalito, receloso de los que le rodeaban, que lo ojos ministeriales del jefe de los ministerial presidente.

Entretanto, apareleipe García hecha un real mozo de oro.

Al segundo pase, sólo desarmado; bien es verdad que para él le sirve la maleta, da lo mismo.

Pero lo que importaba salir pronto del aprisco, y lo consiguió, estocada que él tiero escapó de contara alta y honda un par de... y otra anula, bastante delant...

El diestro consiguió.

Proceda el tercero casa de los Miura, y la llamaban Heras jembras de su tierra.

Era cardeno-lombardago y bien puesto de cuerna.

Pastor, queriendo por lo que un tiempo supo, qué a pararle la con el capotillo y le dió dos sacrosantos, qbieran hecho llorar a cualquiera.

Por lo demás, el auto pegaba bien, dejando fuera de combatiolera de siete al-viadas, a cambio de bravos de Badila, que cayó tres veces; trespazos de Calderon, que se acostó una; dohazos del Chuchi y un rejoneo y caída piba, de los reservas Colta y Aguietas.

Después de par y de avivadores de Cosme, y uno bueno día, pasó Hermoso a entenderse con An Pastor, que cubria sus carnes con traje de alamarés negros.

Descompuesto en las y sin acordarse de la distancia que decidía entre la fiera y el lidiador, administró dos pinchazos en las tablas, media eda a toro parado, cuatro inventos de deso y uno efectivo.

Sibidos y otros exc

Yo te quiero, biter pero la diré en ses que zas de mal en

El cuarto, Centello diore, procedía de la vacada de Miura, y erro, bragado y largo de pelo.

Calderon lo tentó o tres veces, manchándose dos nada meopilla, y Badila, a cambio de cuatro rajo, sufrió dos esidas, una de las cuales pudiera cara por haber perdido Frasuelo el te al dar el quite y haberse revuelto la sobre el picador, cuando ya le tenían es amorosos brazos los moños sábios. El de Badila pereció en la refriega.

En la suerte de banas, lucióse mucho Pablo con el par que recordando, y Valentin, asimismo, cona prendió al relan, concluyendo esta de la lidia con un tercer par a media vuelta Pablo.

Puesto el expedientagros de Frasuelo, dictó la sentencia finan pinchazo en hueso, una media estocada soltar, otra media buena en las tablas yonda y tendida que remató el descabello.

Muchas palmas y unmo del tamaño de un cañon de á ocho.

El segundo del Saltillo, de los de la tarde, se mencionaba o.

Era negro listan.

Ancho de ova, bro y topón.

Con el Sr. D. Francisco diertas consideraciones por mor edad, y aun cuando le pinchó este cinco vao quiso acostarle ninguna; en cambio an Badila le regaló tres quebranta-huesos mera, a cambio de seis pullazos. Chuchi nos veces sin consecuencias, y entre taiciono lo posible para que quedasen sinas lamparillas.

Oshón se contentó es famosos pares de sobaquillo, y Joséco co el cuarteo, muy desigual, y acabó con Felipe de dos estocadas hondas, la seg hasta mojarse los úes.

Palmas y cigarras.

Castaño, de Miura, plaza.

Castaña, bragado, gavoluntario, no demostró codicia ni enip.

Recibió del Sr. Peco lanzadas y cinco de Badila, con cada agen y pérdida del jaco.

Cosme y Ojeda, a cor, le prendieron tres muy malos pares líos.

Y le despachó Angela pinchazo y una media estocada, de que tropicando.

Ay Pastor... Pastor, si...

La corrida, en resúla sido bastante buena.

¡Cuántas veremos pa, si Dios quiere y da subida del pen no lode.

Han sobresalido los segundo y tercero de la ganadería de Miura.

Ha trabajado Frascon su acreditada codicia, matando bien smer toro.

Se ha distinguido el pr Badila.

Y ha puesto Pablo a de rehiletes, de maestro.

Lo demás, pailla y clo.

ÉXITO.

Culi

Santa de hoy.—San Mateo, San Pedro, Apocrita y San Juan de Odré.

Espectos.

TEATRO DE APOLO.—hoy.—Turmo 3.º

—El tejado de vidrio.—El polos.

CIRCO DEL PRINCIPE INSO.—A las nueve.

—Turmo par.—(Modo).—Las.—Baite oriental.—Ejercicios por los hermanos O.—Jenja (baile).

LA HAMBRA.—(Compañía).—No hay función.

INFANTIL.—A las ocho.—La rapacita de Tequis.—La vuelta de los cub.—El hijo del leñador.—Paran mujeres España.—Bail.

CIRCO DE PRICE.—A las y media.—Variada función por la compañía de gimnástica, acrobática y cómica, bajo la dirección de W. Parish, en que toman parte los principistas y la familia social, con una de doce gta, acrobacias y saltadores extraordinarios.

BUFITOS MADRILENOS.—hoy al Dos de Mayo.—Desde las cinco de la.—Telémaco en el teatro!

DIRECTOR, DON ISIDORO FERNANDEZ FLOREZ.

2 DE JUN 1879.

Ma

### Chinos, moros, y andaluzes.

Todo el mundo se burla de él. ¿Y á qué vienen los chinos á España? ¿Alguien habrá contestado: á montar de abanicos.

Porque en España los y los abanicos son dos cosas que íntimamente se completan. Luego, nosotros no visto mas chinos auténticos que los otros tiempo en el Circo hacían lindos con dos pedacitos de papel que ellos van con el abanico.

Pero estos son otros. Son personajes importantes del mundo, del mas vasto imperio del Asia y de aquella parte de la tierra en que se cuenta por millares de siglos geografía aún es desconocida; cuya fénix está hoy de moda, y cuya coceza también á estar en auge.

Tez amarilla, nariz corta, ojos abiertos á punzon, uñas, y algo de barriga... Un chino ga no tiene majestad. Lo habreis visto. Los chinos de barro de los escapulas. Colonial ó de Matías Lopez son.

Son los chinos dulces, alegres; pero son tambien peironitos, aficionados al oro y al zumo de. Los hombres saben de morado, de negro; las mujeres de verde y de leis un chino con copas amarillas, sobra respeto: es un tipo del Sol, es un de la familia imperial.

¿Qué os diré de él? Ya las habeis visto en los muriqués... Son feos; pero allí no hay diris y los parecen á los chinos un prima educan bien y las tratan con el pro; les hacen la corte muy rendidos en un presáramente por casars.

Pero reconozcanduria de los chinos. Practican la púnica manera de reunir en casa—paó de las penas y mayor satisfaccíon—todas las perfecciones del ido.

El gato no es en el hogar snónimo. Se vende en las call lado del perro. Y como los ratones la vigilancia de los gatos, pudieransa, con dño del imperio; los chinosen tambien.

Su cochina, tan esta hoy, es, sin embargo, la cocinera; sapos á la parrilla; gusanos fritos; arañas rebosadas; salpicadillos misteriosos, que no se sabe lo que son.

En España no se ninguno de estos animalitos, por lo producen infinitamente. Así es, en de la comitiva, despues de haber los gatos tomando el sol en un tejatones corriendo por el suelo y ad de arañas hilando cincamente las paredes, decia con admiracion:

¡Qué prosperidable la de este pais!

Toda la filosofíe puede reducir á este razonamiento chino de la antigüedad.

El agua y el fue elemento material, pero no tie

Las plantas tiero no tienen conocimiento.

Los animales tiero, pero no tienen el sentimiento.

Solo el hombramiento material, el de la vida, el de su ser y el sentimiento de lo

Los filósofos en robado, pues, su filosofíe á los

Concluiré por ipeizado. ¿A qué vendrán los chin

Porque, en fin, un viaje á la China por mera

Y España es, como, la China de los chinos.

Como uno haore, podia haber nacido flor ó páj

Y entonces hubgado á figurar quizás en la flores y aves del jardín del Retiro.

Ser pájaro: es la casa en un árbol; tender las la atmósfera; romper las nubscotear el sol...

Ser flor: es del mañana sobre el tallo, despiolantes colores, mirarse en el alarse de la propia belleza, y á lo muere la luz, doblar la cabeza y morir.

Alguien ha dijeres y las flores son herrama

Hermanas! Las víctimas de la mujer.

Cierto que á ella algo: son coquetas, pretenci como ella: son como ella también; bienhechoras...

Unas se despi la vanidad con magníficos colores miradas; irritan los sentidos sombra, la soledad, y solo su traicion á su modestia...

Hay parecido.

Pero desgracia en el bosque, cultivada en el la estufa, mimada en los tiero la mujer un día piensa que es un encanto á su tocado y véda ya separada del tallo, y sus cabellos ó sobre el corazón.

La naturaleza no ha producido nada mas bello ni mas inútil que la flor. La flor misma con ser tan inútil, ha producido otra cosa mas inútil todavía: los poetas. ¿Habria poetas si no hubiera flores?

Pero ellas son lo mas exquisito de la naturaleza y del sentimiento.

A lo mas preciado de la vida, del ingenio, del corazón, de cuanto existe en el mundo, se le llama... la flor.

Ella es el premio del cantar de los poetas, la dicha de los enamorados, el encanto de la primavera, un manantial de perfumes, el adorno de los salones y de los altares: solo ella puede alegrar, sin enojo, lo que hay mas triste: la muerte, la tumba.

La otra mañana fué á la exposicion á hora en que no habia gente, y me pareció oír dos voces, como de ángeles, que hablaban.

Era, en efecto, conversacion de flores.

Una rosa le decia á otra:

—Se echaban requiebros: ¿los oíste? ¡A mí me salieron los colores á la cara!

—Porque eres una rosa del campo: yo, que vivo en una maceia de la ciudad, no me ruzorizo ya de oír esas cosas.

Pues á los pájaros? ¿Es posible ver uno de ellos prisionero sin sentir impulsos de abrirle la jaula?

Yo confieso que si me hubieran dado á elegir, hubiera preferido ser pájaro á ser hombre.

Por qué?

Todos los dias podéis apreciar la diferencia... Luchais con todos los obstáculos de la naturaleza y contra todas las pasiones de los hombres para conseguir el miserable alimento de vuestra vida, y para pagar al casero y al sastre.

Pero el pájaro no tiene sastre ni casero, y encuentra el sustento sin buscarlo casi. Un montoncillo de leña, de hojas marchitas de musgo, de heno, de borra, de harapos, de plumas, de telas de araña, es una pirámide de riquezas para los pájaritos.

Vienen de todos los puntos del espacio y hacen provisiones en aquel bazar... Este necesita musgo; aquel paja; el otro seda; éste una plumilla, alguno hasta encaje... Parecen un ejército de trapagos.

Acaso dos quieren una misma hilacha, y entonces disputan como si fuesen hombres; pero al fin todos revuelgan, y se espantan por donde vinieron á llevar sus robos al nido.

¿Quién fuera pájaro!

No se debe regalar un paquete de alfileres á una mujer bonita.

Cuanto menos prendida y mas descubierta, estara mejor.

Un alfiler es muy poca cosa... Cuando cogais uno para sujetar el manton no pensais, seguramente, en que han trabajado para que podais poneros ese alfiler muchos hombres, mujeres y niños.

Pocas de vosotras habeis visitado una fábrica de alfileres... Se hacen muy de prisas... Catorce trabajadores pueden fabricar al dia cien mil... Mas de los que necesitais para toda vuestra vida.

Pero tiene mucho que hacer eso de hacer alfileres.

Hay que enderezar los hilos de la lana; afinarlo; cortarlo en trozos; retorcerlo; preparar, arreglar y atusar las cabezas; hacerlos ascuas; templarlos en el agua; quitar el cardenillo, al cobre; estañarlos; lavarlos; secarlos; pulirlos...

No tiene mas que hacer la espada de honor de un general que un simple alfiler!

Luego se pasan las puas de un peine á través de un papel blanco, y por los puntos de estas puas se meten los alfileres.

Ya no hay sino llevarlos á la tienda, comprarlos, ponerlos en un acerico y cuando llegue la ocasión coger con uno sobre el pecho el pecho, dar un alfilerazo á un amante desleal, ó á un vesar de parte á parte, contra una tabla, un insecto.

Que para cosas de tanta importancia sirve un alfiler!

Y ¿á qué tanta erudicion?

Lo exige el caso.

Señan Vds. que hay ladrones que tienen zapichos propios del genio.

La otra tarde entró un jóven en una ferreteria de la calle de Preciados y estaba un paquete de alfileres.

Volvio y quiso robar otro paquete...

Entonces la fatalidad, disfrazada de agente de orden público, le llevó al Saladero.

¡Nadie es nada y nada es nada!, dicen los nihilistas.

Cierto. ¿Qué diferencia hay entre un millón y un alfiler... se habrá preguntado el jóven del paquete pensando en doña Baldoñera.

Y si es dado á filosofar, y si tiene la funesta manía de hacer frases, habrá dicho tambien, comparando la libertad que ha perdido con la sentencia que le aguarda.

¡La desgracia está clavada con clavos; la felicidad prendida con alfileres.

Lo de siempre. Me encuentro al fin del artículo sin haberle empezado.

Casi todos los apuntes de la semana que encuentro en mi cartera se refieren á sucesos mas interesantes que los asuntos de esta revista.

Pero ¿qué importa? El mundo no hace mas que dar vueltas—todo lo que ha sucedido volverá á suceder.

Entonces...

Hace ya mucho tiempo que el porvenir es una mentira; el mundo solo tiene ya PASADO.

Un Inútil.

### Noticias bibliográficas.

Guadalete y Covadonga, por D. Eusebio Martínez de Velasco. (De la Biblioteca enciclopédica popular ilustrada.)

Guadalete es el término vergonzoso en que sucumben la débil monarquía goda y la nacionalidad hispánica, apenas formada en dos siglos de luchas, alteraciones, intranquilidad y discordias; Covadonga es, como dice el autor de este libro, la primera piedra miliaria de la Reconquista.

Un ánimo de resolver ningún punto oscuro, sólo guiado del intento de popularizar lo que acerca de esos hechos y del periodo que abarcan se sabe, narra el Sr. Martínez de Velasco los principales acontecimientos políticos ocurridos en España desde Eurico hasta Alfonso II el Casto. No nos dice, pues, sino lo repetido en Mariana, Garibay, Masdeu, Conde, Lafuente, Bozy, etc.; pero lo dice con sencillez, método y claridad no exenta de elegancia, en la forma propia de interesar al público para quien se escriben estos pequeños compendios.

Estudios literarios de lord Macaulay. Traducción de Bander. (De la Biblioteca clásica.)—Cuerofón.

Entre los libros de crítica que se han producido en nuestro siglo, pocos podrian rivalizar con los ensayos de Macaulay, que no pertenecen á esa crítica trascendental y elevada, para la que todo son enigmas los simbolismos y sobrenaturales representaciones, sino á esta otra, que partiendo de un completo conocimiento de la época y del autor cuyos trabajos estudia, sorprende sus rasgos característicos con una mirada perspicaz, analiza sus cualidades mediante un esquisito espíritu de observación y ofrece un razonado conjunto de juicio total de las ideas, de los hechos, de las manifestaciones somáticas y de las.

En Macaulay crítico, aparecen siempre las causas experimentales, y Macaulay historiador. Los ensayos sobre Milton y Maquiavelo son dos cuadros donde se pinta de mano maestra la Inglaterra del siglo XVII, hasta del tiempo de los Mediceos.

El de Grecia es un amplio cuadro bosquejado de la cultura helénica, de un mundo milagroso de la humanidad; el de los Dramáticos ingleses bajo la restauracion, un estudio de costumbres de un sabor inimitable, porque lord Macaulay pertenece á esa raza de historiadores que trasportan al lector de la sociedad en que vive á la época y al pueblo en cuya existencia se ocupan, para sacarlo del espíritu que los informaba, de su vida, de sus tradiciones y de su genio.

Quien abriese este libro no sobrá cerrarlo hasta que haya leído su última página. Tanto atractivo tiene y hasta ese punto cautiva la curiosidad del lector, arrastrada por el gusto exquisito de lord Macaulay, por la novedad de sus juicios, de que es ejemplo el Ensayo sobre Maquiavelo, y por la belleza de su lenguaje, de que dan testimonio la enérgica condenacion de los Estuardos y el retrato del rey Jacobo, la apología de los puritanos, el juicio sobre los hombres políticos de Italia y sobre lord Byron, el de Dante, el de Petrarca y los últimos elocuentes párrafos del que consagra á Grecia.

La traducción que ha hecho el Sr. Jaderías Bander es fiel, correctísima, elegante; tiene mejor estilo que muchas obras originales muy aplaudidas.

FRANCISCO DE LAS CASAS Y OCHOA

### ¡Mueran las clases pasivas!

Tranquícense los que cobran con gran descanso miserables pensiones; no pido un degüello general de viudas, huérfanos y jubilados; en primer lugar porque están y compadezco á esas clases beneméritas, y en segundo, porque, á mi juicio, no son en realidad clases pasivas, pues la actividad que necesitan para vivir con sus viudedades y reiros demuestra que pertenecen á la porcion del pais mas laboriosa. ¿Qué mayor trabajo que vivir de esos derechos cuya poca importancia es indole negativa se indica con el nombre de derechos pasivos! Suprimid la nómina de las viudas y sólo temblarán los prestamistas. La vida es para el Estado la sombra de un jefe de administración, de un coronel ó de un maestro de escuela; el jubilado no es sino la sombra de sí mismo; la huérfana, menos aún, es el vago residuo de dos sombras. Reunidos estos fantasmas, suelen ser la pesadilla de los ministros de Hacienda y el Tribunal de clases pasivas, no es sino una reminiscencia del que presidian en el Averno, Minos, Eaco y Radamanto; una sola vez entró hace tiempo en su lóbrego recinto y aún no he vuelto de mí osombró al ver que el portero mayor no tenía tres cabezas. No me refiero, pues, á las clases pasivas oficiales, cuya paga es el descuento, cuyo desayuno es la dieta, cuya vida es un soplo, su porvenir el día del juicio y su himno el Dies Ira. Descansen en paz los únicos muertos que pagan al casero, y á quienes se obliga á presentar la fé de vida en vez de una esquela fúnebre mensual. De ellos nos decía el médico de una casa de socorro.

—Digieren los eméticos: se les punza con la lanceta y no dan sangre; se les pulsa y no se les halla. A mi juicio se mueven por costumbre como los molinos de viento donde ya no se echa grano.

No son esas las verdaderas clases pasivas del pais. No hace muchos dias di dos monedas de cobre á una moza robusta y colorada que me pedía limosna.

—Por qué socorre Vd. á esa mujer que pide y debe trabajar? Nos preguntó con mal humor un amigo.

—Por sus hermosos colores precisamente, que no inspiran compasion. ¿Quién la amparará si no la socorremos las gentes caprichosas?

—Usted fomenta la ociosidad...

—Procuro conservar lo unico que va quedand...

do en el pais: por otra parte, esa mujer, al fin, hace algo: mire Vd. esas gentes que pasean por la Puerta del Sol: la mayor parte son pobres de solemnidad que ni aun siquiera piden pasan el dia delante del ministerio de la Gobernacion esperando que caigan todos los gobiernos: otros visten y calzan bien, dejándose mantener por sus amigas y mujeres: algunos gastan alegremente las rentas que sus padres adquirieron: estas son las verdaderas clases pasivas.

En aquel momento me detuvo un conocido pidiéndome que le buscara alguna ocupacion.

—Lo que deseo, me decía, es trabajar en algo, y confío en su amistad y relaciones.

—¿Sabe Vd. que haya vacante algun empleo en parte donde mi recomendacion sea atendida?

—No lo sé.

—De manera que Vd. exige de mí, persona ocupada, que abandone mi trabajo, me convierta en pretendiente, sufra desaires, mientras Vd. espera, paseándose, el resultado de mis gestiones...

La cara de aquel hombre demostró tal actitud de inercia, resignacion é indole pasiva, que me impresionó la idea de su suerte y entré en otra oficina.

Los empleados disputaban sobre cuál pesara mas, si el toro expuesto en las ferias por el marqués de la Reconquista ó la vaca que pertenece al marqués de Salamanca.

—Corresponde ese asunto al negociado de pases, teniendo en la mejor idea á las clases activas: pero aún no me he explicado claramente que se discute en el negociado de personal acerca de dos reses.

—¿Cómo es el oficio? pregunté á un compañero.

—Muy malo, me contestó.

Dos minutos despues entraba á quejarse un parroquiano de que no terminaban el caldo que habia encargado quince dias antes. En otros recuerdos lo que dije hace mucho tiempo en otro artículo, cuando admirado un extranjero de la poca actividad que notaba en una poblacion tan populosa como Madrid, me preguntó:

—¿Por qué tantos hombres que duermen desde la acera en la mejor hora del dia?

—Estos son los trabajadores; contesté burlando los ojos.

Las clases pasivas son muy numerosas; emplean al magrate á quien decian sus amigos.

—¿Por qué, que ha sucedido propietario de terrenos?

—Aún hay otra posicion mejor que la mía: respondí suspirando. Le he propuesto á mi administrador permitir de puestas y no ha aceptado.

Concluyen esas clases en las gentes cuyo oficio es salir por las mañanas buscando las monedas que se pueden haber perdido por la noche. Esta prevision de los ociosos prueba que las clases pasivas tienen alguna ocupacion: su misma ociosidad les permite con todo desahogo impedir que hagan algo los demás. Se parecen á los habitantes, célebres por su indigencia, de un pais famoso por sus hijos. Llegó á la comarca un viajero muy activo procurando probar á su satisfaccion aquella fruta.

—No hay medio de hacerlo, le dijeron.

—¿Acaso no son esos hijos como la fama los pondera?

—Son excelentes; pero apenas brota, en las ramas un higo verde, hay á su lado una boca abierta esperando con paciencia á que madure.

Hombres hay que se jubilan á nacer y otros que al perder á sus esposas parecen viudas sin amparo. ¿Podrian los hombres activos subir y bajar, hacer y deshacer, si las clases pasivas no abundasen tanto?

Y no se crea que tengo por activas á las gentes que bullen y se mueven con exceso nada mas inútil y pasivo que una ardilla; conozco á un sujeto que tiene fama de Tenorio y, en efecto, apenas hay mujer en Madrid á la cual no haya seguido ó á quien no haya manifestado su ternura. Pero pasa todo su tiempo empezando relaciones amorosas. Su vida es una eterna exposicion sin desenlace. Se parece á esos escritores fecundos que sólo han hecho prólogos.

Tampoco debe calificarse de pasivo al que vive en aparente ociosidad combinando con paciencia un gran proyecto: épocas hubo en la vida de Colon en que se le pudo aplicar la ley de vagos. Ni conviene aquel epíteto al que cae rendido de fatiga, como los trabajadores á quienes citamos arriba; las mismas máquinas descansan, y el movimiento continuo es á lo mecánico lo que el élixir de la vida para el hombre. Ann cuando descansan, prestan servicio, como defiende moralmente un cuartel centinela que se queda helado en su garita.

La moda de llamar fértil á nuestro suelo se ha hecho antigua y hoy nos aseguran que cada vez se empobrece mas la tierra. Sin embargo, citeme los sabios un pais que mantenga mas ociosos. Imagínabase D. Quijote á Amadis de Gaula lleno de cicatrices por las grandes heridas que habia recibido en su vida aventurera. Cualquiera vecino de esta corte ha sufrido, al pasar por la Puerta del Sol mas sabios que Amadis.

¿Pero esos hidalgos son en realidad clases pasivas?

De uno de ellos me han hablado que escriba en el padron, Fulano de tal, maestro de armas. Un amigo interrumpe nuestro artículo, para decirnos cruelmente.

—Si lo que pretende Vd. es concluir con las clases pasivas en España, es decir, con los que no hacen nada, ó no hacen lo que pueden ó deben, me pide un degüello general, y de bía Vd. empezar por suicidarse.

Esta conclusion desconsoladora me demuestra que mi artículo es muy malo: podré pedir la pena de muerte para todos, pero declaro en voz muy alta que no quiero pedir para mí. Si al grito de mueran las clases pasivas pe...

llega mi cabeza, me retraco desde luego y grito con todos mis pulmones:  
Siga la broma y que viva como pueda todo el mundo.

JOSÉ FERNÁNDEZ BREMON.

**Juicio del año cómico.**

El año teatral ha llegado á su término: hemos seguido paso á paso el movimiento de la literatura dramática en los principales coliseos de la villa; hemos tenido ocasión de juzgar cuantas obras de alguna importancia se han dado á la escena desde el ruidoso acontecimiento con que inauguró sus trabajos el comediante de Apolo hasta las veladas de confianza con que la musa cómica que preside los destinos de su bien decorado templo de la calle del Príncipe ha despedido á sus benévolo favorecedores: es llegada la ocasión de resumir, con la brevedad á que nos obliga el corto espacio de que podemos disponer en la hoja literaria de EL LIBERAL, la conclusion poco satisfactoria que nos conduce la tarea por demás ingrata que hemos llevado á cabo.

El teatro no ha dado ninguna señal de vida nueva, ningún indicio de orientacion. Los que creyeron que el movimiento iniciado hace algunos años por un bizarro ingenio, evidentemente dotado de sávia revolucionaria, podría conducir al descubrimiento de algun sendero imprevisto, han podido ya convencerse de que aquel alarde de bizarría y de independencia, no anunciaba el advenimiento de una potencia innovadora. La crisis parece definitivamente resuelta: el romanticismo arbitrario y sofisticador del Sr. Echegaray ha servido para revelar las altas facultades poéticas de este escritor; pero su influencia no ha producido más que una galvanizacion de aquella literatura patibularia de los Hugo, los Dumas y los Maquet, que se propuso llevar á la escena el desorden de las pasiones humanas, entregadas á sus salvajes estímulos y ajenas á todo correctivo moral.

La opinión pública, produccion representada en el teatro de Apolo al inaugurarse la temporada cómica que acaba de iratcurrir, es un ejemplo memorable de la desatentada fúria dramática que ha suscitado aquel insigne escritor. Qué de talento poético, qué de revelaciones del instinto, qué de energías de un ingenio lozano, sacrificados á la ingrata empresa de evocar los repulsivos manes de Antony, recargando las tintas siniestras de este encarnado anacronismo! La opinión pública, produccion que no puede reclamar siquiera en su abono la virilidad de la idea, la descripción racional de los caracteres, el fundamento y el contraste energético de las pasiones, parece el epílogo descabellado de una literatura delirante y desnuda de alto sentido de humanidad, que no pudiendo resistir el espíritu de sus tiempos, ha pasado al olvido despues de una rápida y ruidosa revolucion.

No se puede negar, sin embargo, que si el teatro que ha puesto en boga el Sr. Echegaray es grandemente ocasionado á producir y fomentar extravíos de que el mismo modelo nos ofrece tan frecuentes ejemplos, en cambio tiene la virtud de despertar ciertas energías latentes del ingenio, que á no ser por el desafortunado grito de guerra lanzado por este escritor á los sonolientos sucesores de los Hartzenbuech y los García Gutierrez, quizá no hubieran venido nunca á la crisis que ha determinado su magnífica explosion. El nudo gordiano es, á nuestro juicio, el producto más feliz del arrojado espíritu y sensa dado por el autor de Como empieza y cómo acaba á los pocos escritores de verdadero mérito que hoy cultivan el poema escénico.

La celebrada composicion de D. Eugenio Selles puede, real y verdaderamente, calificarse del golpe de audacia más brioso á que ha dado ocasión la ruidosa campaña dramática inaugurada por el Sr. Echegaray. Hay dos razones que explican, á nuestro modo de ver, muy satisfactoriamente el éxito lisonjero que ha alcanzado en la escena El nudo gordiano: la primera consiste en la idea de la composicion, en que el escritor ha sabido herir una cuerda muy sensible del sentimiento general: la segunda en la energía con que su número poético ha sabido sostenerse en el registro capital y variar los movimientos de la fibra indignada que domina en la composicion. Esto lo ha conseguido el Sr. Selles en grado tan eminente, y el espectador ha entrado con tal entusiasmo en los quadambantos de la elocuente y calorosa protesta de El nudo gordiano, que no ha parado mientes en el realismo descarnado y formidable sobre que ha derramado el escritor los recursos de su inspiracion. El nudo gordiano es la revelacion de un espíritu poético de temple nada común; pero si esta obra marcara la direccion definitiva de las facultades de su autor, el camino nos parecería peligroso. El señor Selles ha sido el poeta de la tesis oportuna, el poeta del momento: mucho nos engañaríamos si para conservar las aluras conquistadas no necesitara apartar los ojos de la repulsiva pila de disecion que le ha servido de apoyo para levantar el vuelo.

La opinión pública y El nudo gordiano son obras en que se manifiesta evidentemente el contagio de la furia dramática puesta en voga por el Sr. Echegaray. Por lo que afecta directamente á la personalidad poética de este escritor, se puede afirmar que la fecundidad de su número creador no se ha desmentido en este último año teatral. Cuatro producciones nuevas ha dado á la escena en el transcurso de cinco ó seis meses el infatigable autor de En el puño de la espada. La primera, intitulada Correr en pos de un ideal, es la más peregrina y la más extraña de las excentricidades que un privilegiado ingenio haya podido producir jamás en un momento de somnolencia: es una inconcebible amalgama en la cual las tintas abigarradas de la caricatura, y de la caricatura manoseada y vulgar, alternan caprichosamente con los tonos vaporosos del sentimentalismo más inoportuno y de la afectacion más lastimosa. Si el Sr. Echegaray se hubiera propuesto demostrar con esta comedia, que su número no puede bajar á flor de tierra, ni puede escoger el asunto de sus composiciones escénicas en las regiones ordinarias y someras de la vida humana, sin que su poética altisonante y dada á la hiperbole, y su inventiva arrojosa y aficionada á los golpes de sorpresa,

busquen inmediatamente, y á toda costa la atmósfera que los conviene, no podiera conseguirlo de una manera más frecuente y más completa. Cuando el Sr. Echegaray encuentra en sus momentos felices de inspiracion la naturaleza y la verdad; es siempre en el camino de lo grandioso y lo excepcional.

Las demás composiciones que ha dado al teatro este escritor, pertenecen al género que se adapta más á la índole de sus facultades, y en el que hace valer casi siempre con gran aplauso los recursos deslumbradores de su talento: Algunas veces aquí, Morir por no despertar, En el seno de la muerte. En la primera de estas producciones, el Sr. Echegaray ha evitado, en parte, el vicio capital de que suelen adolecer sus obras: los personajes son humanos, los resortes del poema estan manejados sin violencia, sin aquella afectacion de fuerza que conduce con frecuencia á este escritor á traspasar los límites de la verdad y á sustituir el énfasis á la verdadera energía. Si exceptuáramos la figura de D. Esteban, abstraccion personificada y anti dramática, y la de la rígida y sibilítica doña Beatriz, en los demás caracteres se observa, si podemos decirlo así, una ondulacion de vida moral, más rica, más persuasiva, más intimamente humana que la que suele constituir el movimiento de los afectos en las producciones del autor. Y, sin embargo, el público ha sido, menos indulgente con los defectos de Algunas veces aquí, que con los que vician de una manera más fundamental algunas de sus obras más aplaudidas. Y es que al Sr. Echegaray le ocurre algo parecido á lo del pastor de la fábula: tantas veces lleva la alarma y la emocion al ánimo del espectador remedando con altísimo ingenio el acento vigoroso de la naturaleza, que cuando sale de sus labios la voz de la verdad, el público se resiste á darle crédito.

Morir por no despertar es una fantasia germánica, escrita con galanura, pero de ningún efecto dramático. La idea en que esta basada, poética y delicada en el fondo, pierde estas cualidades al tomar en la escena cuerpo y fundamento de realidad y no interesa, no conmueve. La vestidura es bella; el mecanismo, el desenvolvimiento dramático, son más apropiados para producir la sorpresa y el estupor que para despertar la simpatía. La obra en que el Sr. Echegaray ha refrescado los laureles de su grandes campañas teatrales, es su leyenda trágica En el seno de la muerte. En esta composicion el poeta ha puesto en juego los recursos heroicos de su inventiva y de su genio poético, y ha renovado el programa solemne de sus grandes facultades.

Por desgracia, En el seno de la muerte pertenece á una escuela de relumbrón de que creíamos ya un tanto disgustado á este eminente escritor, y cuyos triunfos tanto más ruidosos cuanto menos fundados en el íntimo sentimiento de lo bueno y de lo bello, duran tan sólo hasta que la mayoría de las gentes, en los grandes períodos de horfandad á que las deja entregadas la rarísima aparicion de los grandes genios en este mundo, se percibe de que ha confundido por un momento lo estupendo con lo sublime. En el seno de la muerte es una leyenda romántica en la que predomina la imaginacion y el designio del efecto preconcebido sobre todos los demás elementos esenciales del poema escénico, sin que por esto pueda negarse que al través de largas intermitencias y de lamentables desvíos, el talento innegable del poeta encuentra el lenguaje elocuente y el movimiento verdadero de la pasion.

Por lo demás, fuera de las obras inspiradas en el teatro del Sr. Echegaray; el drama no ha abandonado los tímidos andadores á que lo ha conducido la abdicacion mas ó menos justificada de los Harstzenbuech, los García Gutierrez, los Ayala, los Nuñez de Arce y otros insignes escritores; no ha producido sino composiciones profundamente marcadas con el sello de la medianía, que pueden pasar, en los buenos momentos de inspiracion poética de sus autores, por excelentes ejercicios de versificación. No merecen, á nuestro juicio, mas alto concepto, por mas que sea aventajadísimo el que se ha conquistado sus autores, El parlisis de Millán de los Sres. Echegaray y Santibañez, la Alicia de D. Mariano Catala, la traducción de la Maria Estuardo de Schiller, intentada por el gallardo poeta Campo Arana, Honor sin honra del Sr. Laserna, Cruz y corona de D. José Cavedes, y no sabemos si añadir á este catálogo de producciones que tienen siquiera en su abono, unas la bizarría del intento, y el desca de alcanzar los fines del arte, casi todas la belleza y el esmero de la forma poética, el drama desgraciadísimo El casino, segunda y muy lamentable decepcion con que ha venido á defraudar nuestras esperanzas el ingenio descarriado del Sr. Cavestany. Ninguna de estas producciones deja entrever una tendencia cualquiera á refrescar la sávia degenerada del drama; ninguna tampoco realiza dentro de los viejos moldes y de las prácticas rutinarias, bellezas de un orden superior; todas llevan bien impresos los caracteres de la decadencia á que pertenecen; gran pobreza en el fondo, lujo ostentoso en la forma: todas ellas demuestran que nuestros poetas dramáticos de la hora presente no aciertan á recoger lo que es verdaderamente útil y fecundante en el movimiento que ha impreso al teatro el Sr. Echegaray, esto es, el impulso hacia el mas allá, la tendencia á la originalidad, la intervencion regeneradora de las fuerzas de la imaginacion.

La comedia no ha salido de la indigencia mas ó menos engalanada en que la dejamos sumida el año anterior. En su esfera mas elevada, no ha tenido otra representacion que la que por acaso poco feliz ha podido encontrar en un escritor inesperto que no ha dado el fruto que prometió en su primer ensayo, Grandezas humanas, El casino... Qué tempranas ruinas de una pomposa primavera! La novela del amor, Soledad, Arte y corazón, El gato negro, La primera en la frente, Contra viento y marea, Buena, bonita y barata, no son comedias despreciables. Hay en todas ellas alguna cualidad que si no las releva del cargo de un título que puede hacerse en general el valentísimo teatro cómico de estos últimos tiempos, las distingue por lo menos del común de las obras de su especie, faltas, por lo regular, de concepto formal y de grandezas de estravagante humorismo. Por lo demás, la caricatura, unas veces grotesca, descomuni-

da y desnuda de las galas del estilo, otras con intermitencias reveladoras de un ingenio cómico mal empleado, desfilando en ocasiones una galanura admirable de abluccion y una vena satírica inagotable, ha abundado, como siempre, durante la temporada dramática. Pertenecen á la primera familia Don Lino Guerrero, El dinero en la mano, Dos horas de angustia y otras rapsodias que no queremos recordar. La segunda ha estado representada por las producciones Saldo de cuentas, de Echegaray y Santibañez; Una comedia y un drama, de D. Miguel Echegaray; Llocido del cielo, de D. Vital Aza, y alguna otra menos digna de memoria; y entró, por fin, en la última calificación casi todo el trabajo, y á fe que no ha sido escaso, del fecundo escritor D. Eusebio Blasco El baston y el sombrero, Las niñas del entresuelo, Pobre portado... sin piezas en que se admira y se deplora al propio tiempo la ociosa prodigalidad de un privilegiado ingenio cómico.

Tales, á grandes rasgos, la impresion que nos ha dejado la temporada dramática de 1878 á 79 y el resumen de la prolífica tarea que hasta hoy hemos llevado á cabo. Si la síntesis de los juicios que hemos emitido al examinar cada una de las obras que se han puesto en escena no es muy satisfactoria para el teatro nacional, no es tampoco tan aflictiva ni tan menguada que nos induzca á desesperar del porvenir. Aguardemos sin desaliento: si la gloriosa resurreccion no ha de ser con nosotros ni para nosotros, busquemos siquiera en un consolador optimismo un lenitivo contra los malos tiempos y hagamos repuesto de esperanzas para llegar con buen ánimo á la próxima campaña teatral.

PEREGRIN GARCÍA CADENA.

**Recuerdos de Interlaken.**

I.  
Anoche. De Scherdingen, de Thun, de Brienz y de Giessbasch, iban llegando alegres caravanas; la alta cúspide helada del sublime Jungfran mostraba un tinte de color de rosa, última caricia del sol poniente. A medida que nuevos grupos de seres humanos iban apareciendo por los desfiladeros de las montañas, el cañon les saludaba con salvas ruidosas, cada una de ellas repetida por larga serie de misteriosos ecos. La fabrica del amargo bitter humeaba débilmente entre las ligeras brumas del crepúsculo; el suntuoso comedor del hotel Victoria resplandecía.

Doscientas personas estaban sentadas á la mesa; el conjunto era fantástico y pintoresco; todos los colores del iris irradiaban en los vestidos de las mujeres; palabras y frases de los mas extendidos idiomas del mundo; se cruzaban de un lado á otro destellando resplandores de espiritual ingenio. Sobre todo, el lado izquierdo de la mesa estaba animadísimo: le presidía una joven inglesa de diez y nueve años, rubia y ardiente, graciosa flor de la blanca Albion bañada por un reflejo del sol del Mediodía... un copo de nieve bautizado con champagne.

Julia era su nombre; todos habeis visto su retrato guiando un trineo á través del Volga helado... en los paisajes de los abnegados.

Junto á ella estaba un viejo, pequeño, caduco, de cabeza inquieta, calva afilada, conversacion chispeante y mirada fosforescente, cuanto veia ó escuchaba, producía en él una irónica sonrisa... y al sonreírse, torcía la boca.

Algunas veces Julia, no sin cierta repugnancia, volvía sus azules ojos, llenos de luz y de vida, hacia aquella galvanizada calavera que, animándose doblemente, sorbía avara los rayos brillantes que se escapaban del rostro de la joven inglesa.

En uno de estos momentos llegó Raúl; mi querido Raúl, fatigado de caminar entre el hielo durante seis horas, ocupó el puesto que en la mesa tenia destinado y al sentarse sorprendió cierta mirada que, al revelar una felicidad increíble, le desconcertó, le amañó, le clavó en el corazón una flecha envenenada. La comida para Raúl fue un tormento; cuando miraba á Julia veía sus ojos serenos como el mar en una tarde de estío; cuando miraba al vieo veía torcerse aquella boca desdentada.

Las noches de Interlaken suelen dejar en el alma huellas indelebiles.

Interlaken es una llanura entre dos lagos, al pié del Jungfran; á la izquierda de esta enorme montaña y de esta llanura está el lago de Thun; por el lago de Thun llegan los viajeros de Paris, de Ginebra, del Mont-Blanc; por el lago de Brienz llegan los de Baden, los de Lucerna, los del Righi-Kulm, por las laderas y estribaciones del Jungfran bajan de todas direcciones los expedicionarios del Oberland. Todos llegan á Interlaken al caer la tarde; descansan en las fatigas del camino hospedándose en magníficos hoteles; al sonar las nueve llenan los jardines donde resuena la música de Wagner; hay tres horas de delirio, de miradas que se tropiezan, de estremecimientos profundos, una mágica confusión de fisonomías, de tipos y de razas, y brisas impregnadas en misteriosos suspiros... luego, aquella multitud nomada se retira á gozar entre la sombra, van á gemir en la oscuridad los corazones desgarrados, y al llegar el día, las caravanas se dispersan á los cuatro vientos para volver á encontrarse nunca.

Aquella noche na la Raúl le distrajo durante el concierto; absorbió una idea fija, esclavizadora, inexorable. Una vez exclamó: —Nada hay que indigne tanto como el espectáculo de la dicha ajená é inmerecida.

—Calla, le dije, esa dicha que envidias sólo es digna de lástima ó de desprecio.

Raúl calló, pero su silencio, como el sueño de los volcanes, era para volver á estallar con mas fuerza.

La orquesta acababa de ejecutar el preludio de Lohengrin. Cerca de nosotros se formó un círculo y se referia una anécdota. Arrastré hacia allí del brazo á Raúl con objeto de distraerlo.

—Aun me parece estar viéndolo decía un alemán, antiguo diputado del Parlamento de Francfort... era en 1848; Ræckel, Wagner y yo estábamos sobre las barricadas de Dresde. Wagner era un demagogo empedernido, y dis-

paraba su fúsi con el ejercicio prusiano. Como fuimos vencidos y nos dispersamos, él y el fanático Wagner creían que siempre el ruido del combate que ganaba. Dos horas despues de la derrota, encontré con él en un barrio extremo de la ciudad. —¿Ois? me dijo; la lucha se reanuda. No; todo ha acabado ya, lo contesté. —¿Ah! murmuró Wagner con desaliento; por hoy ha acabado todo, pero el porvenir es andar á pies.

—¿Si será este el porvenir que el célebre maestro nos promete en susical!

No habia manera de traer á Raúl; él, que tuvo siempre un carácter expansivo, se mostraba ensimismado y terno. Miraba alternativamente con pupílagas é indecisa á la multitud de gentes que blaba el jardín y á la muchedumbre de eslam que inundaba el cielo. De pronto, aque mirada indecisa y vaga pareció arder con el diamante herido por un rayo de luz... la tropezado con unos ojos azules... creí que él llegaba á la locura. le oí murmurar entre dientes:

—La dicha á todo trance!

Y al mismo tiempo esto murmuraba, vimos aparecer tras el mismo rostro de Julia la repugnanté cabelello viejo, cuya boca hacia una mueca horra. Todas las ironías y todas las burlas esta pintadas allí. Raúl se exaltó; su corazón pió los dignes que lo aprisionaban; entre él y Raúl se cruzó una mirada de desafío al amanecer del siguiente día se cruzaban ellos una balá, atravesando el pecho uno de los dos rivales.

Raúl subió á las habitaciones que ocupaba Julia en el hotel, y la brogó con gravedad:

—Ese hombre que acompañaba anoche, ¿es vuestro esposo?

—No.

—¿Le amais?

—Le aborrezco.

—¿Ah! Entonces es vtro amante... pues bien, vuestro amante sea de emprender un largo viaje.

Yo no sé si Julia comió estas palabras, pero miró á Raúl con frialdad inglesa, y aquella misma tarde asaban juntos en el mismo vapor el lago aun, ese lago encantador sobre cuyo agua super brotan tantos idilios y de cuyo fondo sealan tantos efluvios venenosos.

Hay en el Sena, al de Suresnes, entré la frondosa isla y la otterecha, un pequeño recodo donde imperanrra la sombra, la calma, el silencio y la lesta. El rio, cuyas aguas corren al otro lado la isla atropelladamente, pasa por abrido arrastrando en primavera algunas ramas verdes y en otoño algunas ramas secas, el remo del canotier interrumpe algunas s aquella calma y aquel silencio.

Hace pocas noches y yo remábamos pausadamente, conduco nuestra canoa á lo largo del tranquilo de Suresnes y atravesando algunas s con dificultad las ramas de los desmaye se inclinan lánguidos á bañarse en aguas del Sena. La luz de la luna penetró través del arbolado espeso, vertiendo sola líquida superficie brillantes regueros dea.

—Parece que allí se ve alguna cosa, dije á Raúl haciéndole midel lado de la isla, donde me pareció queagitaba un cuerpo extraño.

—No, es un efecto una producido por el movimiento de las ramas contestó mi compañero. Conozco bien sitio. Aquí tengo mis amores. Cuando allicio de Paris me marea, vengo á refugié en este dulce retiro; salto á la orilla, jua la verja donde vamos á atracar, y me el mas feliz de los mortales. Allí está Julie me espera... ¿no sabes quién es Julia? ¿cuerdas de Interlaken? Pero mi amor hanchado sus alas; ya no es ella sólo mi anto; hay un tierno sér cuyas inocentes cas me conmueven... ¿quiero que le veas!

Saltamos á tierra; zamos un pequeño jardín lleno de flores y tomas; en el fondo del jardín hay una cabianca. La puerta de la casa estaba abia. Raúl se alarmó; entró con rapidez en exterior del edificio y volvió á aparecer mas tranquilo en el umbral, arrastrando en pos de seramente una cuna sobre la cual dieron dano los reflejos del astro de la noche.

—¿Aquí tienes al peño Raúl? ¿Quiérelle tanto como á mi miso? No; quiérelle, mas que á mi mismo! ¿Dónde está Julia? Esperame; voy á buscarla, emó Raúl, dando un beso á aquel tierno sér hasta entonces dormía y que empezó á pertarse.

El niño levantó un piérandulo la ropa que lo cubria; luego levantó otro; despues se frotó los ojos con sus mas sonrosadas; por último los abrió y miró cielo, quedándose un minuto en el mayor abro. Luego empezó á dar puntapiés á losos de la luna.

Yo besé las plantas aquellos piececitos que tan pronto han de carrarse entre las espinas del mundo.

—¿Qué horror! exclamó mi pobre amigo, lanzándose al jardín de pto, pálido y desencajado.

—¿Qué sucede?

—Julia no está en casa mira la carta que me ha escrito!

La carta decía:

«No me he quees. Acuéte de Interlaken. Yo tam'ien voy á emprear un largo viaje. Al ir, besar al niño he w en él una cosa horrible»

JULIA.

Raúl corrió hacia la cunedo loco.

—¿Qué cosa horrible pudoaber en ese rostro inocente? gritó con exciton, y fué á imprimir un beso sobre la d de aquel ángel.

El niño entonces se sonó.

Raúl retrocedió aterrado con las manos crispadas y mostrando en rostro una palidez cadavérica, gritó fuele si, perdido el juicio:

—¡Oh! ¡Mirale, mirale con tuerece la boca!

ERNESTO GARCÍA DE VESA.

Par. 30 de mayo de 1879.